

El Museo del Ejército inaugura una exposición sobre este período histórico del que ahora se cumplen cien años

# El protectorado español en MARRUECOS

**E**STE 2012 se conmemora el primer centenario de la firma del Tratado de Madrid, por el que España y Francia se comprometieron a promover el desarrollo político, social, cultural, administrativo y militar de Marruecos en sus respectivas áreas de influencia. Para ello, ambos estados eligieron la fórmula del protectorado, es decir, la de tutelar la forma de gobierno preexistente en el país, en este caso, el sultanato, hasta que estuviera en condiciones de asumir su independencia.

El primer paso fue entonces consolidar la autoridad del propio sultán — Mohammed Mehedi Uld Ben Ismael entre 1913 y 1923 — en el área de responsabilidad hispana. Así, el Ejército asumió un papel destacado en esta nueva aventura colonial. Dicho rol se mantuvo una vez estabilizada la región, y además amplió sus facetas, ya que formó parte del desarrollo social del Marruecos hispano en los órdenes más diversos, desde las obras públicas a la sanidad, de la explotación de los recursos naturales a la educación.

## EL PAPEL DEL EJÉRCITO

Y, sobre estos años, el papel jugado por España y el trabajo de sus ejércitos es sobre lo que gira esta exposición que ofrece el Museo del Ejército, con sede en el Alcázar de Toledo, a partir de este 18 de diciembre — día de la inauguración — hasta el próximo 20 de enero. Una muestra que, en palabras de su comisario, el co-



Copia del pendón de los Reyes Católicos en la conquista de Granada que ayuda a ilustrar la presencia hispana en la región.

ronel Juan I. Salafranca, del Instituto de Historia y Cultura Militar (IHCM) del Ejército, busca «acercar al visitante a un período poco conocido de nuestra historia y, a la vez, presentar la ingente labor que hicieron allí nuestros militares».

«La reciente concesión de la Laureada de San Fernando al Regimiento *Alcántara*, parece haber rescatado en parte esta época pero, en cualquier caso, esa acción de desarrollo y mejora social de la población local es aún una gran desconocida», aclara el comisario de la exposición.

Para poner en contexto lo esencial de tal participación castrense, Salafranca

recuerda que el máximo representante de España en el protectorado hispano-marroquí, es decir, en quien recaía el peso de la Administración local y asesoraba al sultán, fue casi siempre un interventor del Ejército. «Salvo durante la II República, la responsabilidad del protectorado recayó en la oficialidad allí destacada», puntualiza.

## REPRESENTANTES DE LA AUTORIDAD

Los interventores tenían autoridad sobre jefes subalternos del sultanato, pero también responsabilidad sobre su forma de conducirse, a menudo enfrentados por asuntos de diversa índole. Ellos llegaron hasta a impartir y administrar justicia, a menudo en condiciones de más o menos aislamiento y con escasas fuerzas militares a su servicio, ya que la suya no era una labor de combate, explica el comisario.

Así, la pieza más destacada, «joya, emblema e imagen de la exposición» — indica Salafranca — es un cuadro que muestra a un interventor en un día cualquiera, a caballo, dirigiéndose, quizás, a resolver alguna cuita local o supervisar la evolución de una obra civil. Se trata de una pintura del artista granadino Mariano Bertuchi, considerado como uno de los grandes retratistas del Marruecos de la primera mitad del siglo XX, murió en 1955; y su título es *El interventor*.

Junto a dicho lienzo, la muestra ofrece material didáctico preparado *ad hoc* para hacer más cercana la exposición a



Esta obra, de título *El interventor*, es la joya y emblema de la muestra, ya que el peso de la acción de España recayó sobre ellos.

todos los públicos, una de las prioridades de su máximo responsable.

«En una historia poco conocida para la mayoría, como es ésta, es difícil saber que puedes dar por supuesto y que no. Hay datos que son básicos para poder conocer qué sucedió, pero a la hora de presentar el proyecto expositivo también hay que tener en cuenta que, en un lugar como el Museo del Ejército, sus posibles visitantes son un grupo muy heterogéneo», señala Salafranca.

En este punto, el mismo comisario recalca que la acción militar y pacificadora es sólo una de las facetas de la actuación del Ejército en el citado Marruecos de la primera mitad del siglo XX. El protectorado abarca de 1912 a 1956, y en algunos casos hasta 1958.

El resto de las urdimbres de la exposición lo conforma básicamente una escogida selección de fondos del propio Museo del Ejército, de sobra conocidos

por Salafranca, ya que formó parte del equipo que trabajó en el actual diseño de la centenaria institución castrense.

#### «OPORTUNIDAD ÚNICA»

Algunas de esas piezas, de carácter muy heterogéneo, han abandonado temporalmente la colección permanente de la institución para apoyar esta historia sobre el protectorado español en Marruecos, pero otras forman parte de los haberes conservados en sus depósitos, por lo que,

*Descubre la labor a favor del desarrollo social que realizaron nuestros militares*

además, este proyecto expositivo ofrece la posibilidad de contemplar elementos, por lo general, sin posibilidad de visita.

El propio comisario señala la exposición como «una oportunidad única» para ver juntas la mayoría de sus piezas. Entre ellas, la copia del pendón que enarbolaron las tropas de los Reyes Católicos durante la conquista de Granada en 1492.

Y es que el primer paso de la exposición es situar al visitante en los antecedentes de las relaciones entre los pueblos de uno y otro lado del estrecho de Gibraltar. Por ejemplo, la Ciudad Vieja de Melilla data ya del siglo XV.

La muestra avanza, por tanto, a través de *El Oranésado* y *Las plazas de soberanía*, así como por cuestiones políticas y sociales, y los tratados internacionales previos a los años del protectorado.

La *Acción pacificadora* acerca ya al visitante a los años del tutelaje marroquí. Ésta se organiza en dos grandes bloques,

que se dedican a *La rebelión* de algunos líderes locales y a la *Historia de las campañas* militares libradas entre éstos y las tropas españolas. Lograda la estabilidad, el visitante llega al protectorado.

Aquí, la exposición desgrana todos y cada uno de los aspectos del tutelaje hispano sobre el Marruecos de la época. La organización política la disecciona en *El Majzén* —o el Estado marroquí—, *La Alta Comisaría* y *Las Intervenciones*.

Las funciones de seguridad dentro y fuera del territorio quedan explicadas a través de las unidades peninsulares, las fuerzas indígenas y, un actor por entonces recién aparecido: la Legión.

### DE LA ENSEÑANZA AL COMERCIO

Llega ahora el turno de la misión más desconocida de esta no menos olvidada etapa de la historia de España, la acción social hecha por aquellas fuerzas armadas. Son protagonistas en esta área la enseñanza, la sanidad, las infraestructuras y el desarrollo agropecuario y comercial.



Esta «escara», elemento de la indumentaria local, forma parte de los fondos de la muestra.

Pero ni la exposición, ni las relaciones hispano-marroquíes, finalizan aquí. La muestra concluye con el epígrafe *El final del Protectorado*, que aborda la independencia del país magrebí y la presencia española en la zona en los años siguientes a la resolución del Tratado de Madrid.

### CLAVES PARA HOY

Con tal broche, esta exposición conmemorativa del I Centenario del protectorado español de Marruecos ofrece, por último, «una panorámica histórica de las relaciones entre los dos países, que puede servir para entender mejor y encontrar las claves de las especiales relaciones entre ambos vecinos», explica su comisario, quien apunta así «otro incentivo para visitar la muestra». Iniciativa en la que han tomado parte el IHYCM, el Museo del Ejército y la Subdirección General de Publicaciones y Patrimonio Cultural del Ministerio de Defensa.

Esther P. Martínez

Fotos: Museo del Ejército

EL SUEÑO DE BEETHOVEN SE HACE REALIDAD EN

[ciudadmusica.org](http://ciudadmusica.org)

*“Debería haber un gran almacén de Arte en el mundo al que el artista pudiera llevar sus obras y desde el cual el mundo pudiera tomar lo que necesitara”*

Ludwig van Beethoven

Portal realizado por personas discapacitadas.  
Colabora para que  
NO PIERDAN SU TRABAJO



ENVÍA AYUDA AL 28003  
**SMS SOLIDARIO**

COSTE DEL MENSAJE 1,20 €. DONACIÓN ÍNTEGRA PARA LA ASOCIACIÓN “AYÚDALE A CAMINAR”  
 (“Ayúdale a Caminar” no enviará ningún mensaje Premium ni de otro tipo que suponga un coste para el interesado)



Hélène Gicquel



Esta sala y la del siglo XX muestran fondos sobre el Protectorado, como el estandarte del Regimiento Mixto de Artillería de Melilla, a la izquierda.



## ... y en la colección permanente

EL Museo del Ejército ofrece también, en su colección permanente, diversas piezas de la época del protectorado español de Marruecos, que permiten a los visitantes interesados ampliar el recorrido por esta parte de la historia de nuestro país.

De los dos itinerarios que se pueden seguir en el museo, el temático y el histórico, nos quedamos con este último. Así, les proponemos desplazarse hasta la última planta del Museo (la H2, según el plano que se puede recoger a la entrada) y les dirigimos hacia la última parte del espacio dedicado a la *Restauración Monárquica*.

En esta sala, un panel recuerda la campaña de Melilla de 1909, el «Barranco del Lobo» y las acciones de Marruecos de 1911-1921, lo que nos introduce en el protectorado. Aquí, se exhibe un cuadro del general Fernández Silvestre, comandante general de Melilla y desaparecido en combate en el desastre de Annual.

### LA INSURGENCIA

Una vitrina contigua muestra tres piezas relacionadas con el cabecilla de la insurgencia Abd-el-Krim. Son unas cadenas y grilletes —en la imagen superior— con las que encadenaba a los prisioneros españoles; el teléfono de campaña usado por la insurrección durante los años 1912-1925 y una palmaria de su coche. También hay fotografías de la época, algunas condecoraciones y el sable del comandante Benítez, así como una escultura yacente de este valiente militar que murió en Igueriben.

Otra pieza destacable es un bronce del teniente-coronel Fernando Primo de Rivera, obra de Benlliure en 1923. Este Primo de Rivera estuvo en el ya citado Annual al frente del Regimiento *Alcántara* —recientemente distinguido con la cruz laureada de San Fernando— y falleció a causa de las heridas recibidas en el lance.

Nos desplazamos a las salas del *Siglo XX*, donde encontramos dos cuadros de personajes importantes de la época.

Una obra la firma José Ribera, quien retrata al general y jefe de Gobierno, Miguel Primo de Rivera, comandante en jefe de las tropas en el desembarco de Alhucemas.

El otro lienzo es el de Dámaso Berenguer, alto comisionado del protectorado cuando se produjo la batalla de Annual. Tras el desastre fue separado del servicio activo y procesado, pero después Alfonso XIII lo rehabilitó y nombró jefe de Gobierno en la *dictablanda*.

Un personaje más, el general Sanjurjo, esta vez inmortalizado por Mariano Benlliure. Éste fue el encargado de dirigir las fuerzas terrestres en el desembarco de Alhucemas.

### ACCIÓN EJEMPLAR

De camino hacia el espacio dedicado al diorama sobre ese singular ataque, podemos observar una vitrina donde se muestra, entre otras piezas, un uniforme de diario de un batidor de regulares de Caballería (1940), mientras que otra expone armas de fuego, concretamente un modelo que data de 1916.

Ahora sí, llegamos ya a la sala donde está instalado el diorama del desembarco español. Éste se completa con un montaje audiovisual de unos 10 minutos de duración en el que se explican pormenorizadamente todos los detalles sobre este ejemplo de estrategia militar. Una acción que, según señala en el panel informativo de su entrada, fue incluso estudiada por el general estadounidense Dwight D. Eisenhower, al mando de las fuerzas aliadas durante la II Guerra Mundial, para planificar el victorioso desembarco de 1944 en las playas de Normandía.

Ana I. Moreira



Bandera del insurgente Abd-el-Krim, otra de las piezas que ilustran el período.